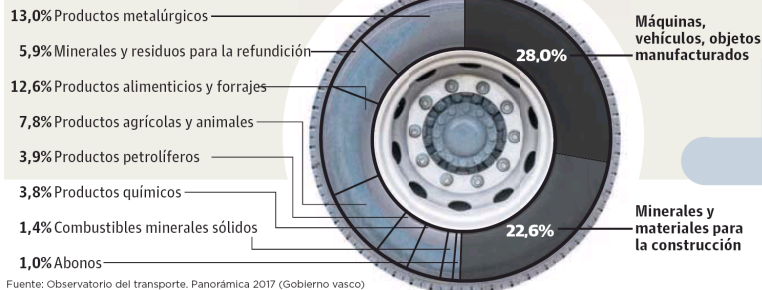


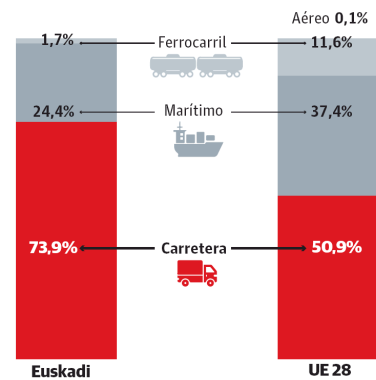
Transporte por carretera

¿Qué se transporta?



Fuente: Observatorio del transporte. Panorámica 2017 (Gobierno vasco)

Distribución de los modos de transporte



Sin relevo en el transporte por carretera, un sector vital para la economía vasca



CARMEN LARRAKOETXEA
@clarrako

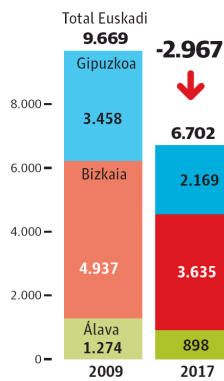
Pide una 'tasa Google' para que las firmas extranjeras que trabajan aquí tributen y operen con la normativa local

BILBAO. Los camiones son el principal medio de transporte para las mercancías en el País Vasco, con una cuota del 74%, lo que les convierte en un eslabón vital para la economía: la industria y los servicios dependen de la carretera para funcionar. El sector, clave, tiene un claro problema de relevo generacional, porque la edad media de los conductores ronda los 50 años y no se incorporan suficientes jóvenes.

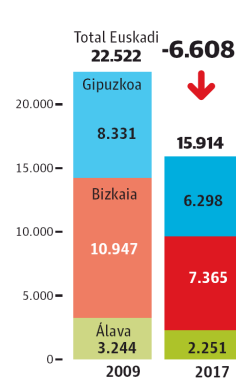
El presidente de la asociación empresarial guipuzcoana Guitrans -que reúne a 540 empresas y profesionales y una flota de 1.885 camiones-, Mario Palacios, así lo constata. «Cada año notamos más las jubilaciones de conductores y que llega poca juventud». La escasez de jóvenes y de vocaciones profesionales no se debe al problema demográfico que sufre Euskadi en su conjunto, sino que también se trata de una «profesión que está perdiendo atractivo», lamenta.

«La vida en la carretera es bonita, pero también muy sacrificada. Se pasan días fuera de casa sin ver a la familia..., pero antes al menos compensaba porque se ganaba dinero». Palacios agrega que ante las crecientes trabas con que se encuentra el sector, complicaciones regulatorias y descenso de la rentabilidad del

Establecimientos



Empleo



Volumen de mercancías

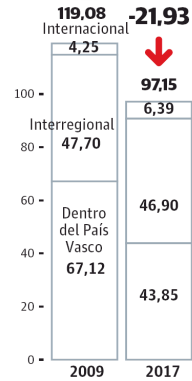


GRÁFICO G. DE LAS HERAS

trabajo, no es extraño que falte relevo. «Ningún autónomo quiere que sus hijos cojan este negocio», sentencia.

Esta preocupación la comparte la asociación vizcaína Asetrabi, con 210 asociados y 1.630 vehículos. Su presidenta, Sonia García Díaz, constata que «el transporte está mal pagado. No puedes repercutir todos los costes a los clientes porque hay mucha competencia y los márgenes se quedan muy ajustados».

El gasóleo supone el 30% de los gastos de explotación, a lo que hay que sumar la proliferación de las carreteras con peajes y la obligatoriedad para que los camiones circulen por ellas. También penalizan los costes fiscales y el laberinto normativo por países y por comunidades autónomas, e incluso por mu-

nicipios, que marcan qué días se puede circular, por dónde y a qué horas.

Desde el sindicato Hiru, Jaione Ugalde, atribuye la «pérdida de atractivo de este sector del transporte», se duele.

Frente al brillo de la industria como motor económico -el propósito del Gobierno Urkullu es que suponga el 25% del PIB en 2020-, muy pocos perciben que una parte fundamental de su competitividad recae sobre el transporte por carretera. «Con el sistema de la producción en tiempo real ('just in time') de empresas sin estocaje, somos imprescindibles. Al no tener almacenes, si se retrasan los suministros no pueden producir; y si se

retrasan las entregas, sus clientes se quedan paralizados», enfatiza García.

Competencia desleal

Guitrans, Asetrabi e Hiru se quejan además de competencia desleal que vive el sector, un 'dumping' de precios que se produce con las compañías extranjeras y también con firmas de otras comunidades autónomas. Euskadi, con los mejores convenios del transporte, ha de verse las con compañías con costes laborales y fiscales mucho menores.

El 'dumping' más sangrante es con las flotas extranjeras, especialmente de países del Este de Europa, que operan en el País Vasco y en los mismos mercados. Mientras las regulaciones laborales y fiscales tienen fronteras, el transporte pasa de un país a otro con total normalidad. Palacios denuncia que «ponen portes un 25% más baratos y ganan más dinero que nosotros a costa de sala-

Eder Sánchez
Conductor, 24 años

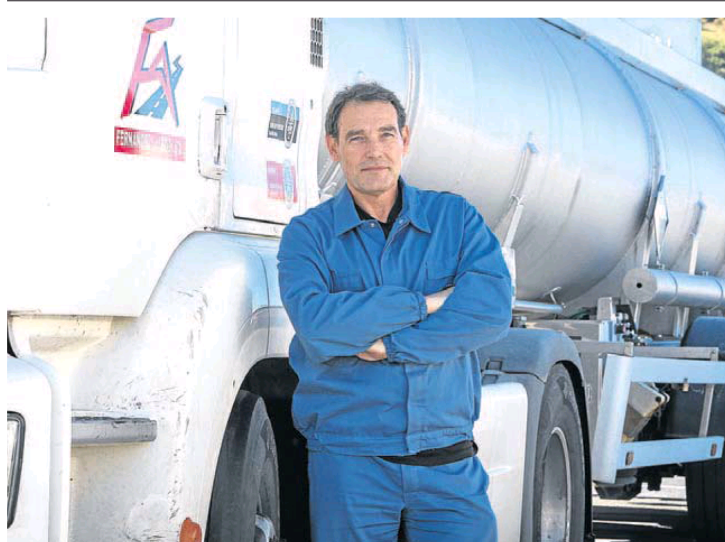
«De mi edad hay pocos conductores»

Este baracaldés de 24 años lleva ya dos al volante y está contento. «Sé que hay pocos conductores de mi edad en la carretera. No hay más que mirar por la ventanilla y ver quién lleva los camiones».

La carretera no fue su primera elección laboral: cursó un grado superior de FP de Automoción y trabajó en un taller. Pero su abuelo fundó una empresa de transporte, le sucedieron sus padres y sus tíos y ahora han entrado él y otro primo de 25 años. «Empecé en este trabajo por probar, por ver cómo era, y luego si no me gustaba podía dejarlo». Pero su apuesta es continuar. Transporta material de construcción y bienes industriales y las rutas que tiene asignadas «me permiten dormir en casa y librar fines de semana». Lo que menos le gusta es «el estrés de ser puntual»: los plazos de entrega son rígidos, ocurre lo que ocurra durante el trayecto. Y lo que más le gusta es el compañerismo que existe entre los conductores y también «ver que puedo valerme por mí mismo, sentirme aprovechado. Era el camión o el bar. No estoy sin saber qué hacer todo el día».

rios muy inferiores y menores impuestos y cotizaciones».

De ahí que, emulando a lo que ocurre con las grandes tecnológicas, que sacan enormes beneficios operando en todo el mundo pero pagando impuestos sólo en los países más baratos, el transporte vasco pide también una especie de 'Tasa Google'. «Si trabajas aquí, paga los costes que hay aquí y paga los impuestos aquí».



«Desde crío he estado entre camiones y me gustaba, por eso me saqué el carnet»

Muchas historias de la carretera están ligadas a sagas familiares, lo que en algunos casos facilita la continuidad de las empresas

C. LARRAKOETXEA

»clarrako

BILBAO. En las carreteras vascas abundan las pymes familiares, lo que hace que una profesión que a priori puede ser poco apetecible, también tiene un gran componente vocacional. El legado familiar hace que en muchos casos se facilite el relevo generacional y se continúe con la empresa.

Gabriel Fernández Conductor.
54 años

«Este trabajo lo lleva peor la familia que tú»

Procede de una familia que lleva la carretera en las venas. «Desde crío he estado entre camiones y me gustaba. Por eso me saqué el carnet de camión». A pesar de licenciarse en Periodismo en la Universidad del País Vasco, en 1995, optó por las cuatro ruedas en unos años en que pocos recuerdan que la tasa de paro en Euskadi ascendía hasta el 24%. Hoy no llega al 10%.

«Este trabajo te tiene que gustar, son muchas horas y muchos días lejos de casa. Lo lleva peor la familia que tú», recuerda este profesional casado y con dos hijas. «Emocionalmente me gusta mucho esta profesión, pero no le veo mucho futuro porque ya no compensa. Hace años también era un trabajo duro, pero se ganaba dinero».

Lamenta que «la gente no se da cuenta de hasta qué punto somos



Julene Fernández, gerente de Transportes en Cisternas Fernández y Aedo, en las oficinas Leioa; y Gabriel Fernández, con su vehículo en Aparcabisa de Zierbena. **» PANKRA NIETO y MAIKA SALGUERO**

imprescindibles para que todo funcione», y recalca que para trabajar en este sector «tienes que prepararte, esto no es sólo ponerte al volante de un camión y llevarlo de un sitio a otro. Hay que conocer muchas normativas y estar al día de las últimas tecnologías». Su mercancía peligrosa así lo exige.

Julene Fernández Gerente de Transportes en Cisternas Fernández y Aedo S.L.

«Antes este sector era muy tradicional y masculino»

Aquí el trabajo no está en la carretera, sino en el centro de control que coordina clientes, rutas, conductores, 26 vehículos... Licenciada en

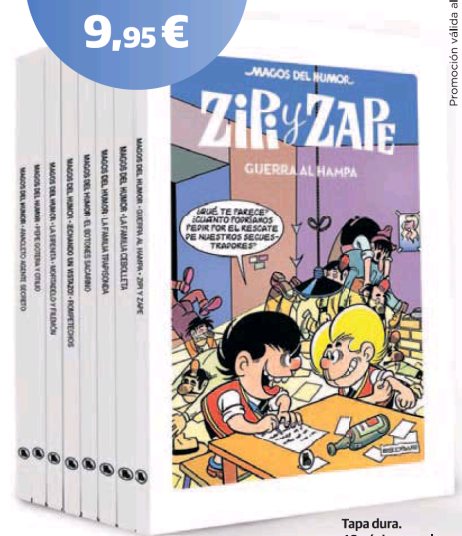
Derecho, forma parte de la tercera generación de la empresa familiar radicada en Leioa. Le encanta su trabajo. «Al principio no estaban muy por la labor de que entrase. Este sector era muy tradicional y masculino. Pero uno de los compañeros, Carlos, le dijo a mi padre: 'Teniendo Derecho nos puede venir bien una persona que controle normativas, calidad, seguridad, medio ambiente...'. Esto da una idea de la complicación que conlleva ahora el sector. A diferencia de otras empresas, Fernández dice que nos les cuesta encontrar conductores que releven a los que se van jubilando. Es una muestra, dice, de que son una empresa «seria, que cuida a su personal».



Disfruta como nunca con los clásicos de siempre

Diviértete leyendo las historietas de personajes tan populares como Zipi y Zape, Mortadelo y Filemón, Pepe Gotera y Otilio, Las hermanas Gilda, Anacleto, Superlópez... Una colección de 20 cómics con los autores y personajes que marcaron a varias generaciones.

Domingo 27
primer libro
por solo
9,95 €



Tapa dura.
48 páginas a color.

Cada semana una entrega por solo 9,95 €

Algunos títulos de la colección: Zipi y Zape "Guerra al hampa" • Superlópez "La casa amarilla" • Anacleto agente secreto Carpanta • 13 Rue del Percebe • Mortadelo y Filemón "Rapto tremendo"...



BRUGUERA

EL CORREO
INFORMACIÓN CON VALOR